

LA MOVILIDAD ESTUDIANTIL UNIVERSITARIA EN ESPAÑA

ANTONIO ARIÑO¹

INÉS SOLER²

RAMÓN LLOPIS³

“Los estudiantes universitarios son un grupo selecto en la mayoría de los países europeos. Los estudiantes Erasmus constituyen un grupo selecto dentro de dicho grupo” (Comisión Europea, 2010).

Movilidad estudiantil internacional y desigualdad

El proceso de creación del Espacio Europeo de Educación Superior (EEES) se explica por múltiples factores, pero uno de ellos ha sido sin duda la necesidad de encontrar instrumentos de armonización y convergencia así como de gestión eficaz para la creciente movilidad resultante del programa Erasmus (1987). En el año 2012 se ha celebrado el 25 aniversario de su creación y en el curso 2012/2013 se podría alcanzar la cifra de 3 millones de estudiantes que han pasado por el mismo en este periodo.

Por otra parte, desde la declaración de los Ministros de Educación de Londres (2007) se ha venido insistiendo en la importancia de la dimensión social del EEES, entendiendo por tal la búsqueda de la equidad en la matrícula y los resultados universitarios. El comunicado de los ministros se expresó en los siguientes términos: “el conjunto de estudiantes que ingresan, participan y culminan la educación superior en todos sus niveles, habrá de reflejar la diversidad de nuestros pueblos”. Y para lograr este objetivo, se requiere entre otras cosas:

¹ Antonio Ariño, Antonio.Arino@uv.es, Universitat de València.

² Inés Soler, Ines.Soler@uv.es, Universitat de València.

³ Ramón Llopis, Ramon.Llopis@uv.es, Universitat de València.

- reafirmar la importancia “de que los estudiantes puedan completar sus estudios sin obstáculos relacionados con su situación socioeconómica”,
- facilitar los servicios adecuados,
- crear itinerarios de aprendizaje más flexibles, tanto para acceder como una vez dentro de la educación superior,
- y ampliar la participación en todos los niveles sobre la base de la igualdad de oportunidades (Comunicadode Londres, 2007).

Para lograr estos objetivos era necesario medir, pesar y contar; es decir, conocer de forma fiable los datos sobre perfiles, características, necesidades, expectativas de los estudiantes de la enseñanza superior. En este marco, se encuadra nuestra investigación, una encuesta *on-line* dirigida a estudiantes *incoming* y *outcoming* del programa Erasmus en España (MOV_ES)⁴. El trabajo de campo se realizó en 27 universidades españolas, en la primavera de 2012; se envió un total de 45.191 correos electrónicos y se obtuvieron 14.367 respuestas. Las principales características demográficas y académicas de la muestra están recogidas en el anexo 1⁵.

A continuación, vamos a presentar un breve resumen de los rasgos principales que caracterizan a estos estudiantes de movilidad internacional. Como viene siendo habitual en este tipo de encuestas, han contestado en mayor proporción las mujeres (representan el 71% en el caso de los Incoming y 62% en el de los Outgoing).

La franja de edad donde se encuentra la mayoría de los estudiantes encuestados es la de los 22 a 25 años. Un 24% de Incoming dicen tener pareja y un 16% de Outgoing. En lo que se refiere a la situación académica, la mayor parte de la muestra está constituida por estudiantes de grado o nivel equivalente y participan en el programa Erasmus. La duración de sus estancias es diferente en función de si se trata de entrantes o salientes. Mientras que el 60% de los Incoming cursan un semestre en España y el 37% cursa dos; en el caso de los Outgoing se invierte el orden, siendo un 28% quienes cursan un semestre y una mayoría del 67% quienes cursan dos.

Respecto al origen geográfico del que proceden, coincide con los países de nuestro entorno: Italia, Francia, Alemania y Reino Unido, son aquellos con los que se realiza un mayor número de intercambios de estudiantes, aunque en el caso de los destinos de habla inglesa, siempre reciben más estudiantes de los que envían.

⁴ En el marco de la convocatoria de Estudios y Análisis del Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, la red de investigadores que forma parte de CAMPUSVIVENDI. Observatorio de la Participación y Condiciones de Vida de los Estudiantes Universitarios, presentó el proyecto EQUI-PAR que incluía realizar una encuesta (MOV_ES) sobre los estudiantes del programa Erasmus.

⁵ Ver www.campusvivendi.com

En este trabajo, hemos seleccionado aquellos aspectos del cuestionario que responden mejor al objetivo que nos hemos marcado: estudiar la movilidad estudiantil universitaria desde la perspectiva de la democratización del acceso a los estudios. Dado que existe un amplio consenso sobre el carácter selectivo del programa Erasmus, la hipótesis que guía la investigación es que en dicho programa participa una minoría y que ésta tiene un cierto carácter elitista, definido fundamentalmente por el elevado nivel educativo de sus progenitores. Para verificar dicha hipótesis, en primer lugar, contextualizaremos el trabajo en el marco más general de la movilidad estudiantil y ofreceremos un estado de la cuestión; en la segunda parte, abordaremos tanto las características sociodemográficas más relevantes de los participantes y sus hogares como los tipos de capital que operan en el fenómeno de la movilidad; finalmente, cerraremos con un apartado de conclusiones.

La movilidad estudiantil en Europa

La movilidad estudiantil –en los estudios superiores– abarca fenómenos distintos. ¿Qué se entiende por ésta? De manera general, se puede definir como la realización de estancias de estudio en un país extranjero de una duración mínima de un semestre. Dicho esto, cabe diferenciar diversos tipos de movilidad en el ámbito universitario: la hay encuadrada en programas institucionales y otra que va por libre, es autónoma y espontánea⁶; la hay orientada a cursar una carrera completa fuera del país de origen, pero también para estudiar un semestre en el marco de acuerdos y programas de movilidad (como es el caso de Erasmus). Por otro lado, las movidades también se diferencian en función de su dirección (intraeuropeas o transnacionales) y propósito, por áreas de conocimiento y por distribución regional. En todas ellas, se reflejan y confluyen, de forma diferente, estrategias institucionales (acumulación nacional de capital cognitivo y talento) y estrategias individuales muy distintas (como las de familias de clases medias y altas) (Erlich, 2012: 106).

La movilidad estudiantil universitaria es un fenómeno creciente, asimétrico (entre países y entre ramas), que está experimentando una importante redistribución por países (gana peso Asia); expresa un cambio en los tipos de flujos de estudiantes universitarios que, sensibles a los cambios en el mercado mundial del trabajo y de la enseñanza superior relacionada con él, tratan de efectuar las mejores elecciones en relación con su formación (Bel, 2009: 41; Erlich, 2012: 25). Puede decirse que, junto con los migrantes cualificados, constituyen un nuevo fenómeno protagonizado por quienes buscan una plusvalía profesional. Esta movilidad, pues, debe ser situada en a) un contexto de globalización, creciente interdependencia y conectividad, en la sociedad del conocimiento, y que afecta a las universidades, que compiten en el mercado mundial del conocimiento; y b) una política –inicialmente tímida (1987) y luego más decidida (1998)– de los gobiernos europeos y de la Comisión para desarrollar una estrategia en dicho horizonte, que supone una visión más compleja de la educación universitaria. De hecho, con el tiempo se ha

⁶ Para una revisión general reciente ver Erlich, 2012.

creado un consenso discursivo en torno a objetivos de competitividad, comparabilidad, calidad y empleabilidad, relacionado con la transición desde el estudiante extranjero al estudiante internacional.

El programa Erasmus se ha convertido en el promotor fundamental de la movilidad intraeuropea. Ahora bien, esta movilidad tiene una característica específica: conlleva una instalación pasajera en otra universidad, con la que la universidad de origen mantiene un convenio de reconocimiento de créditos. En los últimos años el conocimiento de las pautas de esta movilidad ha merecido un interés creciente tanto por parte de la Comisión Europea como por redes de estudiantes y grupos de investigación.

En los estudios institucionales⁷, encargados por la Comisión, y en relación con el tema que nos ocupa, se obtienen los resultados siguientes:

- El factor que más diferencia a los estudiantes Erasmus de la media de los estudiantes universitarios europeos es el capital educativo de los progenitores.
- Los obstáculos financieros constituyen el factor que más constriñe la participación: el 57% de los estudiantes no-Erasmus dicen que no pueden contemplar la posibilidad de estudiar fuera porque es demasiado costosa.
- En segundo lugar, habría que colocarel balance entre los costes previstos y los beneficios esperados: los estudiantes invierten más recursos propios en la experiencia Erasmus si esperan obtener beneficios directos en el mercado de trabajo. Dado que en algunos países estas ventajas se han ido reduciendo, ya no se ve dicho programa como una inversión racional para la carrera futura sino cada vez más como un gasto ocioso a evitar por los estudiantes con recursos limitados.
- De hecho, la principalrazón aducida por los estudiantes, en los últimos estudios, para participar en este programa,se halla en el desarrollo personal: la oportunidad de vivir fuera, encontrar gente desconocida, mejorar el dominio y competencias en lenguas extranjeras. Por el contrario, las expectativas relacionadas con las oportunidades futuras generadas por esta experiencia, siendo importantes, puntúan más bajo (Comisión Europea, 2010).

En cuanto a los informespublicados desde la perspectiva de los estudiantes, cabe distinguir los que proceden de EuropeanStudentUnion (ESU) y los de la International Exchange Erasmus Student Network (ESN). La primera publica anualmente un informe titulado *Erasmus*

⁷ Para las encuestas promovidas por la Comisión Europea (1998, 2000, 2005-2006, 2010, 2011), véase http://ec.europa.eu/education/erasmus/studies_en.htm. En 2011, la Comisión Europea publica *Mapping mobility in European Higher education*, un informe en 3 volúmenes, coordinado por Ulrich Teichler, Irina Ferencz y Bernd Wächter.

WithStudentsEyes y la segunda viene realizando en los últimos años (desde 2005) una encuesta electrónica a estudiantes Erasmus (*ESNSurvey*) que aborda cada año una problemática distinta⁸.

La ESU ha contribuido a colocar en la agenda del EEES la cuestión de la dimensión social de la Universidad de una manera destacada y a subrayar la importancia de los problemas de equidad en la formación superior. En concreto, en el caso de los programas de movilidad, la ESU muestra que el principal obstáculo se halla en el coste de la movilidad y en la insuficiente cobertura de las ayudas, desde múltiples puntos de vista (coste real, regiones de procedencia, clase social de los estudiantes). Por tanto, denuncia la existencia de mucho consenso verbal sobre la importancia de la movilidad, pero la insuficiencia de las políticas reales.

Junto a estos informes, también cabe citar las aportaciones del proyecto Eurostudent (<http://www.eurostudent.eu/>) y los estudios realizados en el ámbito más estrictamente académico⁹. Una perspectiva de conjunto ofrece los siguientes resultados:

- La movilidad para realizar una estancia de estudios en una universidad extranjera, en Europa, es un fenómeno creciente. Sin embargo, cuando se analiza la proporción de estudiantes móviles en relación con el resto, se concluye también que se trata de un fenómeno de alcance limitado. De acuerdo con la *Panorámica de la Educación Universitaria* publicada recientemente por el INE, en Europa habría unos 19 millones y medio de estudiantes universitarios. Un millón y medio serían estudiantes extranjeros, de los cuales corresponden al programa Erasmus unos 240.000. La distribución por países es muy diversa, no sólo en términos cuantitativos, sino también de programa al que pertenecen estos estudiantes que practican movilidad.
- Las fuentes permiten conocer las características demográficas y culturales de los estudiantes que practican la movilidad y contribuyen a identificar los recursos y factores determinantes de ésta. Los principales rasgos de perfil sociodemográfico son los siguientes: media de edad (23,5 años); duración media de la estancia (6,4 meses); distribución por sexo (60,6% de mujeres).
- El capital educativo y económico de los hogares de los progenitores suele ser elevado. De acuerdo con Ballatore y Blos (2008b), “solamente los estudiantes provistos financieramente pueden contemplar una estancia de estudio en el extranjero”, dado que las familias deben avanzar al menos los costes iniciales y que las ayudas serán insuficientes para sufragar la estancia. Por tanto, en primer lugar, se debe destacar, la importancia del nivel socioeconómico de los progenitores; y en segundo, el nivel sociocultural, que permite considerar esta inversión como apropiada, razonable y estratégica. Como añade Erlich, este capital social generalmente va asociado a una serie

⁸ La de 2011 ha sido dedicada a *Exchange, employment and added value*. Por su lado, la de 2012 lleva por título *Exchange: Creating Ideas, Opportunities and Identity* en <http://www.esn.org>.

⁹ Para una síntesis, ver Erlich, 2012

de prácticas familiares formativas que contribuyen a crear en los hijos e hijas lo que puede denominarse un capital de movilidad o migratorio (2012: 115): es decir, que han organizado viajes con anterioridad para su prole, de manera que cuando salen de Erasmus ya no son novatos.

- Importancia del capital educativo de los estudiantes, que se plasma, por ejemplo, en la superación de evaluaciones sobre competencias lingüísticas y, dado que en muchos países se practica una selección de los elegibles basada en principios meritocráticos, contar con un expediente académico destacado.

En conclusión puede decirse que, en las condiciones actuales, la movilidad internacional de los estudiantes depende de recursos que se hallan desigualmente distribuidos, por tanto es protagonizada por una minoría selecta, y al mismo tiempo la práctica de la movilidad se convierte en un nuevo factor de desigualdad.

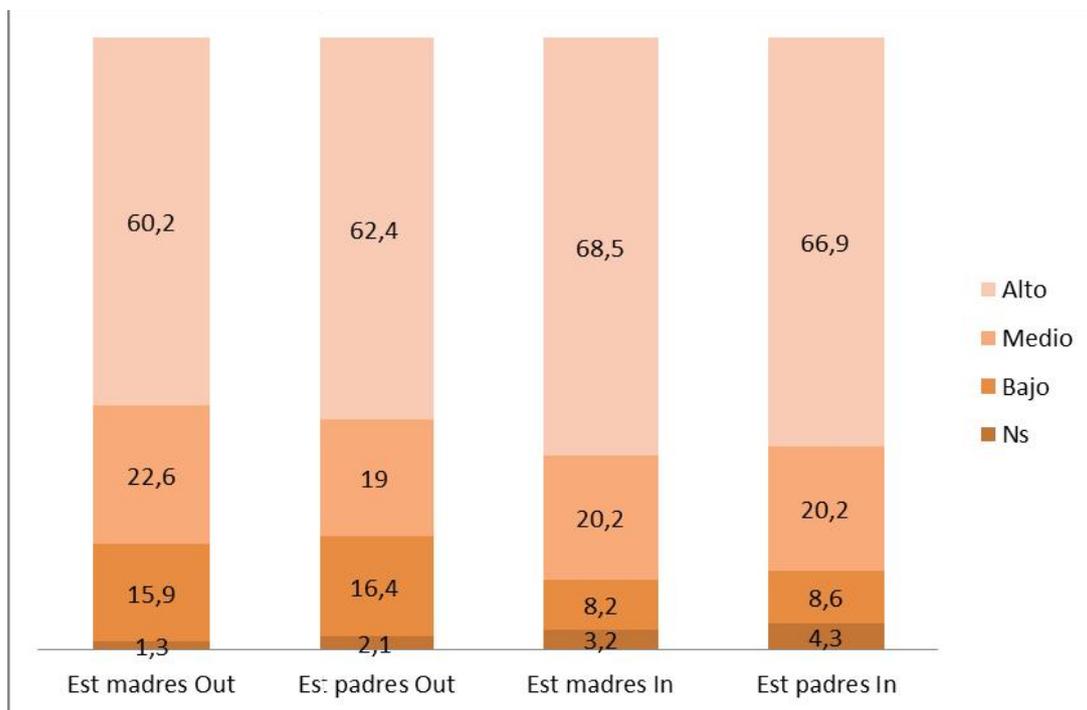
La movilidad Erasmus en España

En esta segunda parte, vamos a aproximarnos a los capitales educativos y económicos de los progenitores de los estudiantes, para conocer su origen social; en un segundo momento, estudiaremos la disposición a la movilidad y la valoración que efectúan los estudiantes Erasmus de los principales obstáculos a la movilidad, como una forma de acercarnos al conocimiento del capital cultural y de lo que Erlich denomina capital de movilidad.

El origen social de los estudiantes

En la encuesta efectuada en 2010 en el marco del proyecto Eurostudent, pudimos observar que cuanto mayor es el capital educativo de los padres, mayor probabilidad tienen los estudiantes de encontrarse entre los que ya han salido o tienen previsto hacerlo. En la encuesta MOV_ES de 2012, se aborda únicamente el caso de los estudiantes que han participado en un programa de movilidad, bien sean entrantes o salientes. En la figura 1 se observa la elevada presencia que tienen los padres y madres con un nivel más alto de estudios.

Figura 1: Nivel de estudios más elevado alcanzado por los padres y por las madres de los estudiantes encuestados

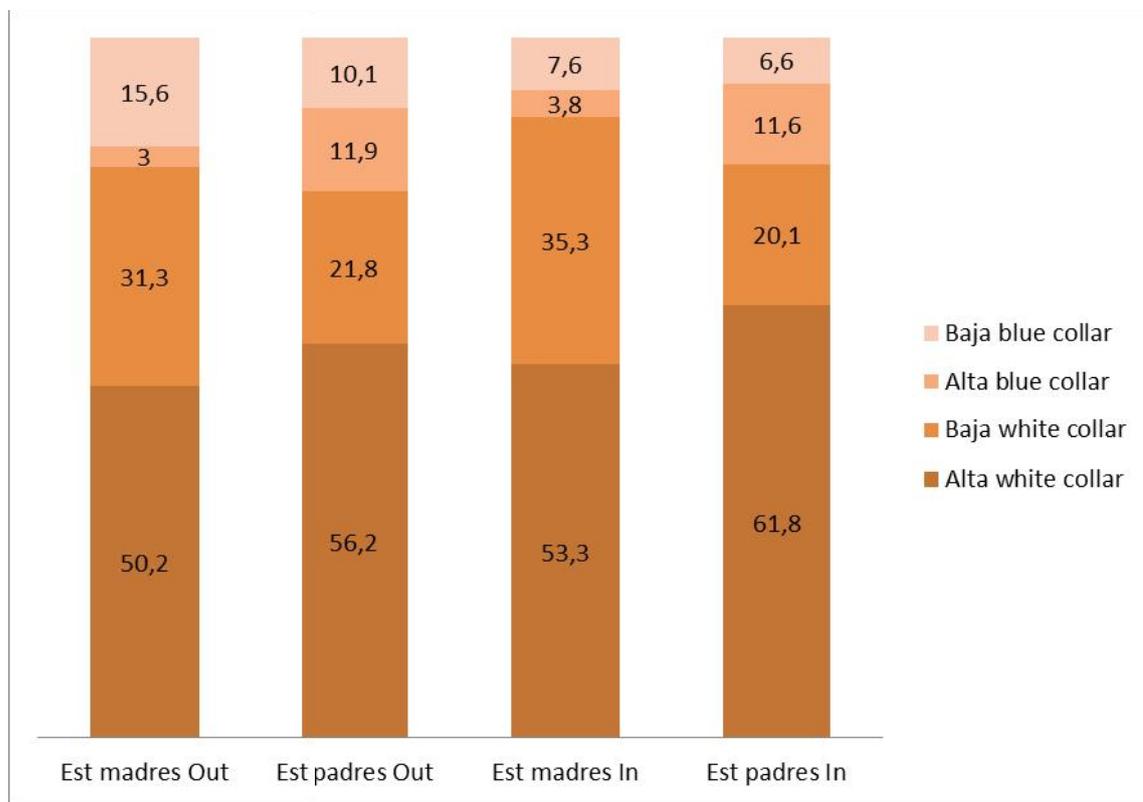


Fuente: Fuente: Encuesta MOV_ES (N1: 4.501, N2: 5.239)

Entre los estudiantes de movilidad internacional hay una elevada presencia de progenitores con alto capital educativo, superando, tanto en los entrantes como en los salientes, el 60% de la muestra. Especialmente importante resulta el desequilibrio con los progenitores de bajo capital educativo en el caso de los estudiantes Incoming. Quienes tienen un bajo capital educativo, madres o padres, no alcanzan el 9% de la muestra.

Los datos evidencian que la participación y el acceso a programas de movilidad internacional es resultado de una notable selección social: las familias con mayor formación son las más favorables a hacer una apuesta por la experiencia en el extranjero de sus hijos, mientras estudian en la universidad. Y del mismo modo sucede al analizar los datos relativos a la profesión de los progenitores como puede constatare en el figura 2.

Figura 2: Categoría profesional de los padres y de las madres de los estudiantes encuestados



Fuente: Encuesta MOV_ES (N1: 4.501, N2: 5.239)

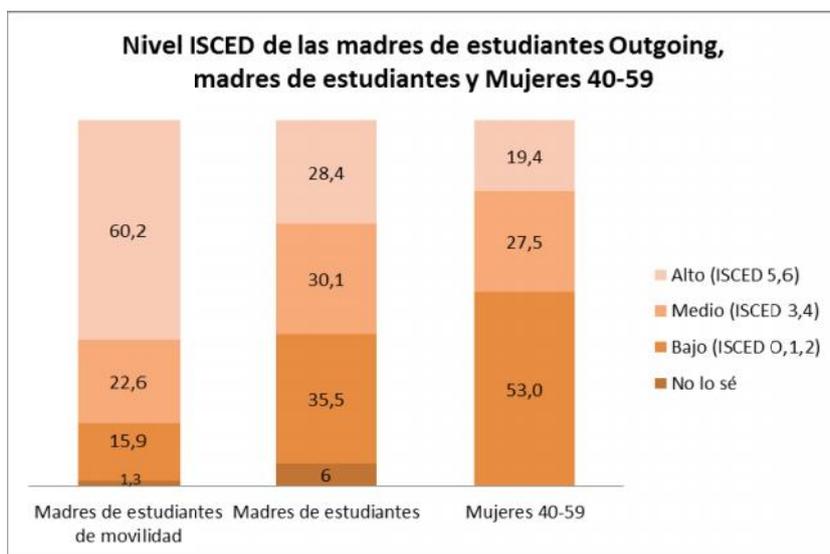
Cuanto más elevada es la situación profesional de los progenitores de los estudiantes universitarios, tantomayores son las oportunidades de movilidad para sus hijos. Sin embargo, las cifras que ofrece el gráfico están algo menos polarizadas que en el caso del capital educativo.

Una vez constatada la fuerte presencia de las clases altas entre los estudiantes de los programas de movilidad internacional, entrantes y salientes, merece la pena comparar esos datos con una población de referencia para considerar su peso relativo. La población de referencia considerada en los informes de *Eurostudent* son los hombres y mujeres que se ubican en la cohorte entre 40 y 60 años, de la que supuestamente formarían parte los progenitores de los estudiantes. A partir de la información proporcionada por la EPA sobre el nivel de estudios y la ocupación de dicha población, se establece un análisis comparativo con el de los padres y madres de los encuestados.

A continuación, se han representado dichas comparaciones del nivel de estudios y la categoría profesional, centrándonos en los estudiantes Outgoing. Las figuras 3 y 4 hacen referencia al capital educativo de padres y madres, mientras las figuras 5 y 6 se centran en el capital profesional, del cual se deriva en gran medida el capital económico. A su vez, se ofrecen

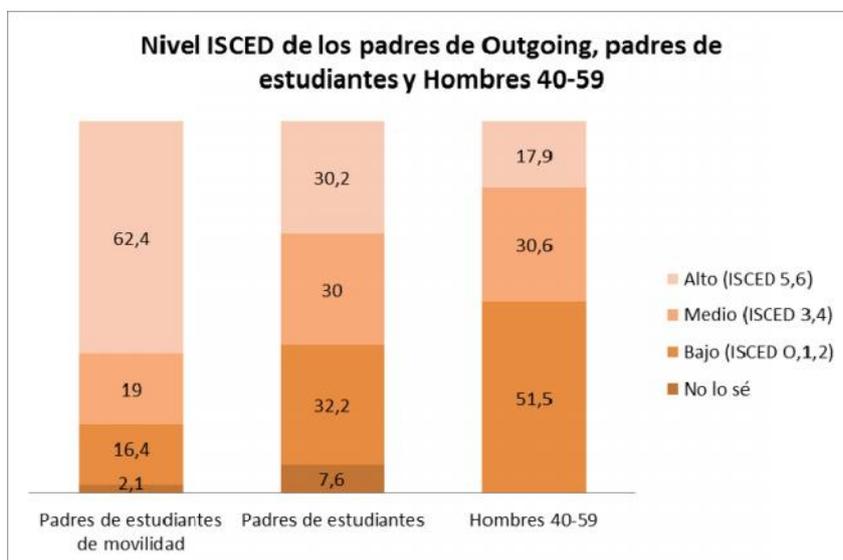
los datos obtenidos en la encuesta ECoViPEU, en 2011, dirigida a una muestra extensa de la totalidad de los estudiantes universitarios españoles.

Figura 3: Comparación del nivel de estudios más elevado alcanzado por los padres de los estudiantes Outgoing respecto de su población de referencia, los hombres de 40 a 59 años.



Fuente: Encuesta MOV_ES (N2 = 5.239), Encuesta Ecovipeu 2011 (N = 17.512), EPA 2010

Figura 4: Comparación del nivel de estudios más elevado alcanzado por las madres de los estudiantes Outgoing respecto de su población de referencia, las mujeres de 40 a 59 años

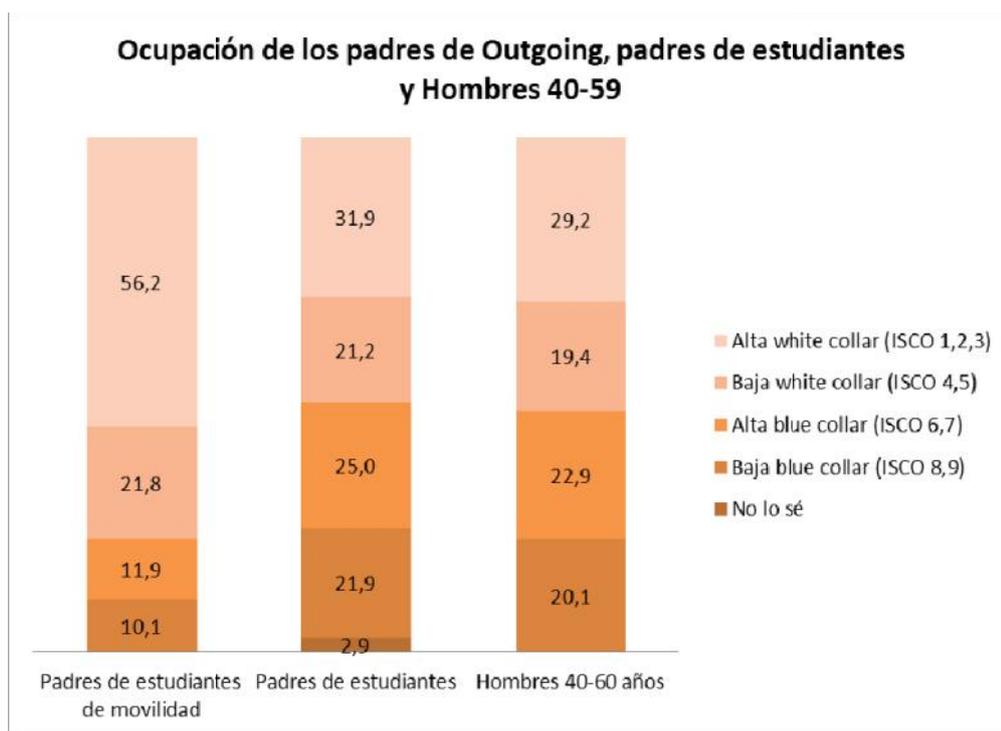


Fuente: Encuesta MOV_ES (N2 = 5.239), Encuesta Ecovipeu 2011 (N = 17.512), EPA 2010

De acuerdo con los datos ofrecidos en los gráficos, existe una sobrerrepresentación en la Universidad de los estudiantes procedentes de hogares con nivel educativo alto; pero dicha sobrerrepresentación se eleva de forma extraordinaria cuando observamos los datos relativos a los progenitores de estudiantes Outgoing Erasmus. Sabemos que las mayores distancias del nivel de estudios de los progenitores con respecto a la población de referencia se producen en los extremos: nivel de estudios primarios y nivel de doctorado. Mientras entre los padres y madres de los estudiantes de movilidad están muy sobrerrepresentados los que poseen un doctorado, los que sólo alcanzaron la educación primaria tienen una notoria infrarrepresentación. Se puede concluir, por tanto, que los programas de movilidad internacional suponen una mayor selección (a favor de las clases sociales media-alta) dentro de los ya de por sí seleccionados estudiantes universitarios (democratización relativa).

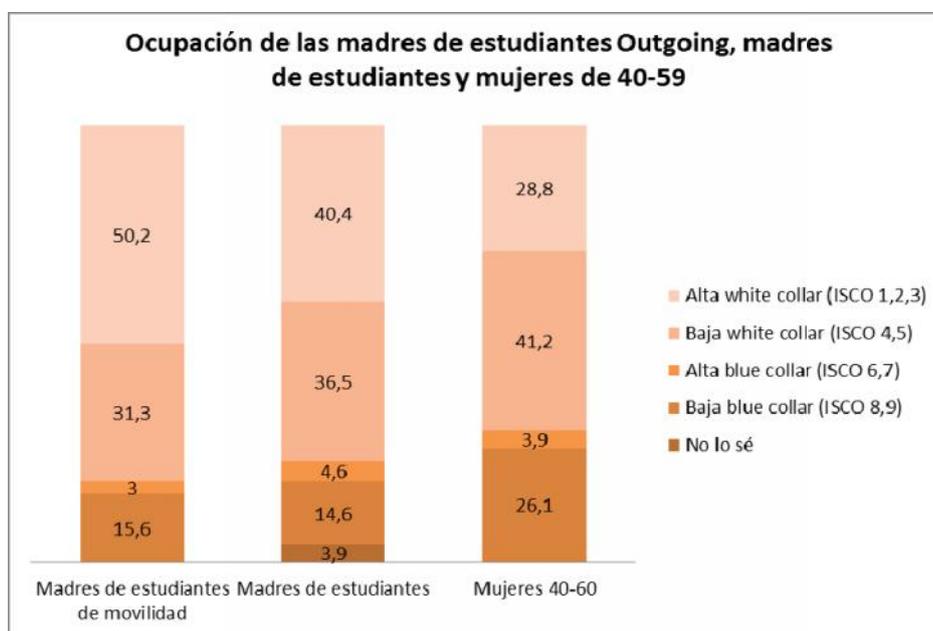
Veamos a continuación (figuras 5 y 6), los datos relativos a la ocupación de padres y madres de los Outgoing.

Figura 5: Comparación de la categoría profesional de los padres de los estudiantes Outgoing respecto de su población de referencia, los hombres de 40 a 59 años



Fuente: Encuesta MOV_ES (N2 = 5.239), Encuesta Ecovipeu 2011 (N = 17.512), EPA 2010

Figura 6: Comparación de la categoría profesional de las madres de los estudiantes Outgoing respecto de su población de referencia, las mujeres de 40 a 59 años.



Fuente: Encuesta MOV_ES (N2 = 5.239), Encuesta Ecovipeu 2011 (N = 17.512), EPA 2010

Se observa que también el capital económico de los progenitores resulta ser una variable explicativa de la decisión de realizar una estancia de movilidad internacional. Los profesionales que se encuentran en las primeras categorías están ampliamente sobrerrepresentados en la muestra de progenitores de estudiantes de movilidad, mientras que en las categorías restantes, de menor cualificación, se encuentran infrarrepresentados.

En suma, el origen social de los estudiantes determina sus posibilidades de disfrutar de una experiencia en el extranjero. En concreto, el factor que mejor predice esta condición de movilidad es el capital educativo de los progenitores. Puede afirmarse, por tanto, que si en el acceso a la universidad todavía persiste una discriminación en función del origen social, esta desigualdad es mucho mayor en el acceso a los programas de movilidad internacional.

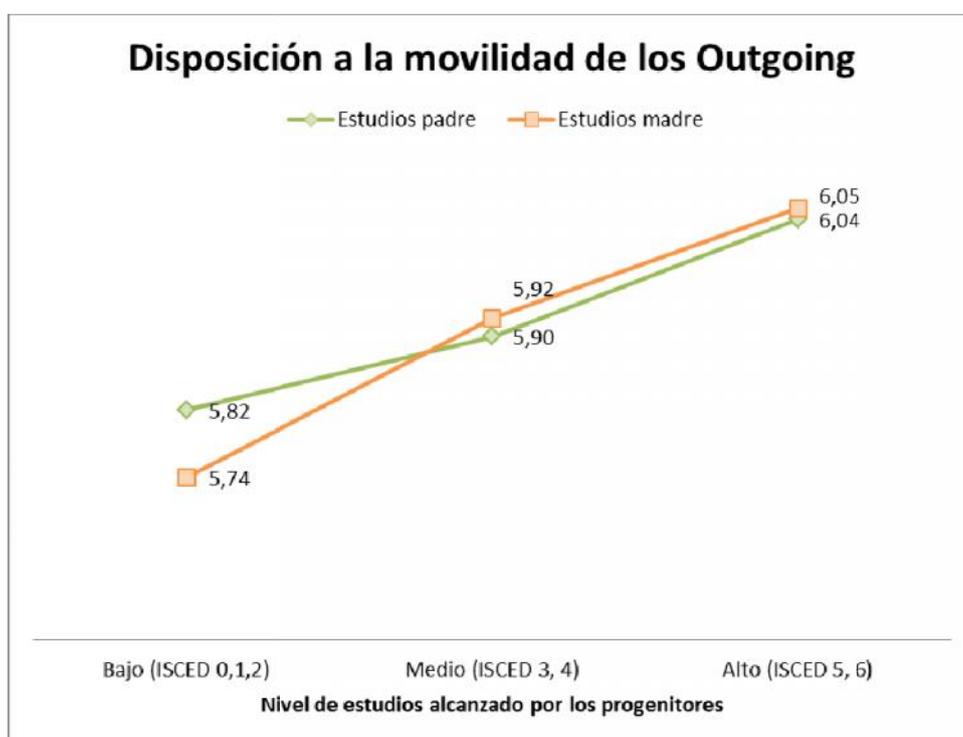
La disposición a la movilidad

Según los datos obtenidos, la disposición a la movilidad, en la carrera universitaria, nace con anterioridad al momento de tomar la decisión de realizar una estancia en el extranjero. Más del 70% de los estudiantes (In y Out) afirman estar totalmente de acuerdo (valoración 6 ó 7) con la afirmación siguiente: *Siempre he tenido claro que quería realizar una estancia formativa en un país extranjero*. Todo parece indicar que la predisposición a la movilidad se adquiere y se interioriza en

etapas vitales anteriores. Sólo alrededor de un 9% de los estudiantes se encuentra en desacuerdo con esta afirmación (valoración 1, 2 ó 3) y, por tanto, ha sentido el impulso de salir al extranjero en un momento más próximo a la toma de la decisión.

El grado de acuerdo con la afirmación anterior resulta ser significativamente diferente (según prueba ANOVA y el test de Tukey) entre los hijos de padres y madres con mayor y menor nivel de estudios en el caso de los estudiantes *Outgoing*. En la figura 7 se muestra la tendencia creciente que presenta la disposición a la movilidad de los estudiantes salientes conforme aumenta el nivel educativo de sus progenitores.

Figura 7: Grado de acuerdo de los estudiantes con la siguiente afirmación: "Siempre he tenido claro que quería realizar una estancia formativa en un país extranjero" (Valoración media en escala de 1 a 7, siendo "1"= totalmente en desacuerdo y "7" = totalmente de acuerdo)



Fuente: Encuesta MOV_ES (N2 = 5.239)

Mientras los estudiantes *Outgoing* cuyos progenitores tienen un nivel educativo bajo valoran de media un 5,82 y 5,74 respectivamente la afirmación anterior, los estudiantes procedentes de familias con alto capital educativo le conceden un 6,04 y 6,05. Con ello interpretamos que la disposición a la movilidad nace antes entre los hijos de las familias más formadas, lo que les da una ventaja cuando llega el momento de tomar la decisión.

Esta diferenciación según el perfil social sólo se produce en el caso de los estudiantes Outgoing, ya que en el otro colectivo las pruebas estadísticas no hallan diferencias significativas.

También hay una diferencia significativa en este mismo colectivo de Outgoing en función del sexo en cuanto a su disposición a la movilidad. Las mujeres afirman en mayor medida que los hombres haber tenido siempre el deseo de estudiar en el extranjero (6,06 frente a 5,83).

Los obstáculos a la movilidad

Al menos teóricamente, puede decirse que hay una serie de factores que afectan a la participación en el programa Erasmus: tienen que ver tanto con la política institucional como con las competencias y recursos de los estudiantes y sus familias.

En general, los estudiantes de movilidad perciben que los obstáculos que han podido encontrar a la hora de tomar la decisión de participar en un programa de este tipo, son débiles. Como puede verse en la tabla I, los valoran todos por debajo de 3 sobre 7, con la única excepción de los obstáculos económicos, que sí parecen haber tenido una mayor repercusión, en especial para los estudiantes Outgoing.

Tabla I: Percepción de la importancia que han tenido en su experiencia los posibles obstáculos a la movilidad (En escala de 1 a 7, siendo "1" = no es obstáculo y "7" = gran obstáculo)

OBSTÁCULOS A LA MOVILIDAD	INCOMING	OUTGOING
Obstáculos Lingüísticos o Culturales	2,91	2,92
Obstáculos Económicos	3,65	4,56
Pérdida de oportunidad de ganar dinero, pérdida del trabajo	2,57	2,55
Separación de la familia	2,63	2,54
Miedo, inseguridad ante lo desconocido	2,58	2,53
Distorsión de la trayectoria académica	2,92	2,67
Acceso limitado a los programas de movilidad en mi universidad	2,61	2,81

Fuente: Encuesta MOV_ES (N1: 4.501, N2: 5.239)

Los obstáculos económicos

La movilidad Erasmus está sustentada en un programa de becas, del que se puede afirmar que es a un tiempo **imprescindible** e **insuficiente**. De hecho, según la valoración de los encuestados, las becas entre los estudiantes de movilidad juegan un papel más importante que entre los estudiantes universitarios en general¹⁰. Pero para ambos colectivos son insuficientes y por ello en el caso que nos ocupa, se puede afirmar que solamente se puede efectuar la movilidad con un apoyo muy importante de los progenitores. Éste es el resultado que se obtiene tanto al analizar la distribución de los gastos como al valorar los obstáculos a la movilidad y queda ratificado en una encuesta reciente realizada por la Exchange Student Network (ESN 2010)¹¹: el 80% de los encuestados declara que la beca ha cubierto menos del 60% de sus gastos, lo que hace necesario contar con otros recursos, que en su mayoría son familiares; el 35% de los estudiantes no habría realizado una estancia en el extranjero de no poder contar con la beca. También el 25% afirma que la cuantía de la ayuda ha condicionado la elección del destino de estudios. En el caso de los estudiantes españoles, los condicionantes económicos tienen un peso importante: el 33% ha visto condicionado su destino en función de la beca, el 12% afirma sentirse preocupado a menudo por las cuestiones financieras y el 10% dice haberse sentido excluido de la vida estudiantil y le resulta muy difícil vivir con su presupuesto.

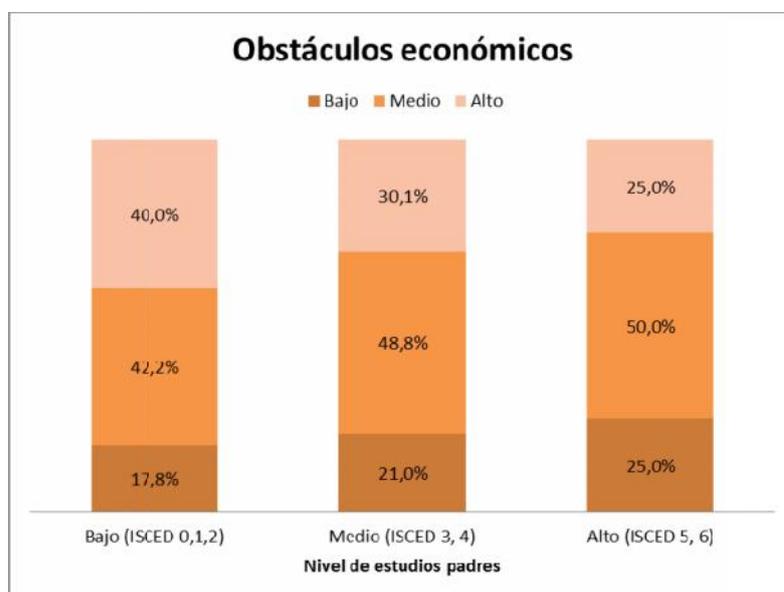
Así pues, el principal obstáculo es de carácter económico y así queda reflejado por los estudiantes en la tabla I, en especial para los estudiantes Outgoing. Para el 36% ha supuesto un gran obstáculo, mientras que en el caso de los Incoming ha sido así sólo para el 18%. Aunque en ambos casos se produce un desequilibrio en función de la situación económica familiar.

La percepción de la importancia de los obstáculos económicos disminuye a medida que aumenta la ayuda familiar. A mayor contribución de los progenitores para sufragar los costes de la estancia en el extranjero, los estudiantes perciben menos dificultades económicas para decidir participar en un programa de movilidad. También dichos obstáculos son menores en el caso de proceder de un entorno familiar con mayor poder adquisitivo, como es el de los progenitores con un nivel de estudios superior (figura8) y una categoría profesional alta (figura9).

¹⁰ Fuente: Encuesta MOV_ES (N = 9.746), Encuesta Ecovipeu 2011 (N = 17.512)

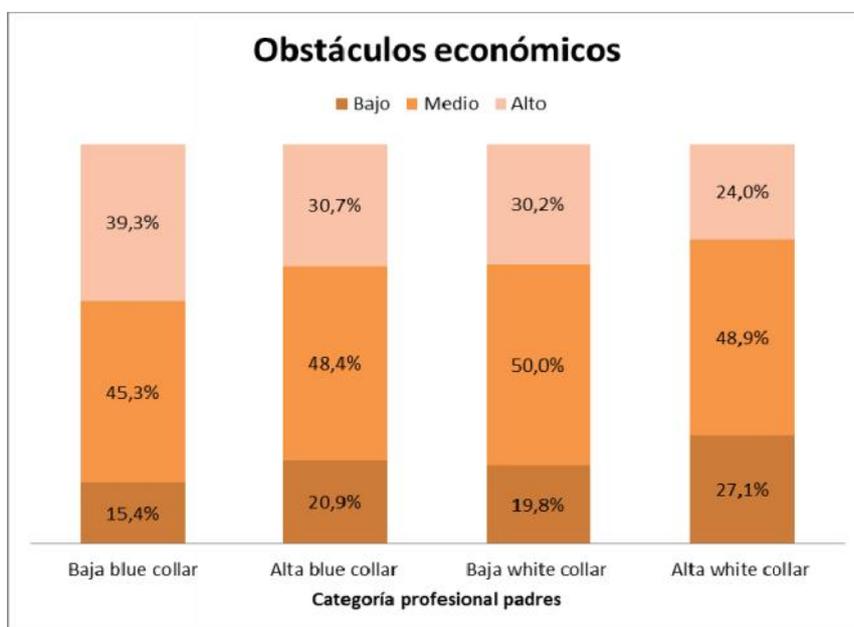
¹¹ Con una muestra de 8.444 estudiantes, la encuesta anual que realizan desde la asociación está centrada en esta edición en el estudio de la financiación de las estancias internacionales.

Figura 8: Percepción de la importancia de los obstáculos económicos a la movilidad en función del nivel de estudios de los padres



Fuente: Encuesta MOV_ES (N = 9.745). $\chi^2 = 140,898$; $p < 0,001$

Figura 9: Percepción de la importancia de los obstáculos económicos a la movilidad en función de la categoría profesional de los padres



Fuente: Encuesta MOV_ES (N = 9.745). $\chi^2 = 130,158$; $p < 0,001$

El dinero mensual del que disponen de media no varía demasiado en función de las dificultades económicas que declaran sentir. Aquellos que afirman haber tenido importantes obstáculos económicos disponen de 570€ mensuales, frente a los 602€ con que cuentan los que menos obstáculos financieros han percibido. Deducimos que los obstáculos están relacionados con la mayor o menor facilidad para obtener dicho presupuesto y no con la cuantía final.

Teniendo en cuenta que el número de candidatos dobla la cantidad de estudiantes a los que finalmente se concede una beca para estudiar en el extranjero, las condiciones económicas familiares resultan determinantes a la hora de tomar la decisión de estudiar en otro país (Teichler, 2004).

Conocimiento de idiomas

El segundo obstáculo a la movilidad, en orden de importancia, es el conocimiento de idiomas. El nivel idiomático que presentan los estudiantes de movilidad internacional antes de su partida, es una variable clave para el análisis de este colectivo. En principio, cabría pensar que su dominio de idiomas extranjeros es superior al del resto de estudiantes universitarios y especialmente en el caso del idioma en que se imparten las clases en la universidad elegida como destino. Tras comprobar si esta idea es acertada, analizaremos hasta qué punto el nivel en el idioma de destino ha podido ser una barrera a la movilidad.

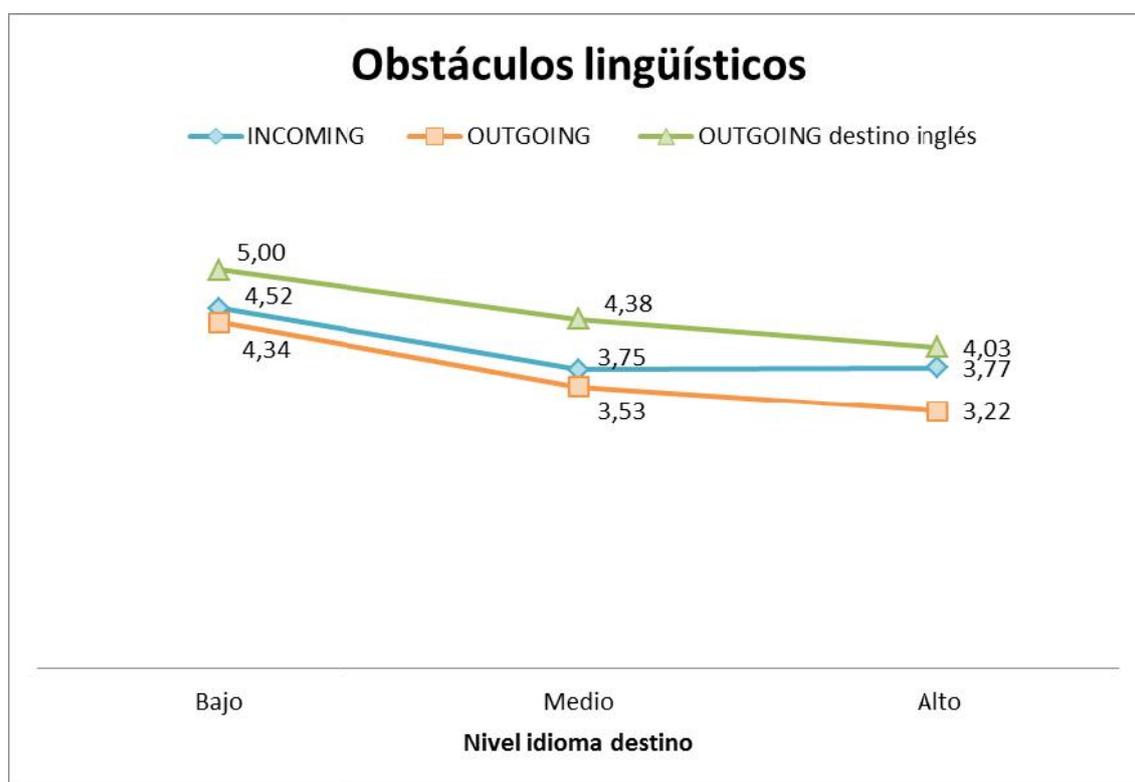
Para valorar el nivel idiomático de los estudiantes procedentes de países tan diversos, se opta por comparar su dominio de la lengua internacional por excelencia, es decir el inglés. Se observa que los estudiantes Incoming que aterrizan en las universidades españolas presentan un nivel de inglés ligeramente mejor (puntuación media: 5,0 sobre 7) que los estudiantes Outgoing que salen al extranjero (puntuación media: 4,49). Si medimos el nivel con una escala de tres categorías, la proporción de estudiantes con un nivel bajo de inglés (1 ó 2) es muy pequeña en ambos colectivos. La diferencia entre los dos colectivos viene determinada por el nivel alto de inglés (6 ó 7), que poseen relativamente pocos estudiantes Outgoing (26%) frente al 43% de los Incoming.

¿Qué ocurre cuando les preguntamos por el nivel que tienen antes de realizar la estancia en el extranjero en el idioma de estudio de la universidad de destino elegida? En este caso, los estudiantes Incoming obtienen una nota inferior. La puntuación media de su nivel de español antes de llegar al país es un 4,14 sobre 7. Aunque todavía peor es el resultado de los estudiantes Outgoing con un destino de habla no inglesa, cuya nota media es un 3,9 sobre 7. Como cabía esperar, aquellos que presentan un mejor nivel en el idioma de destino son los estudiantes Outgoing que se dirigen a un país de habla inglesa, con un 4,65. La proporción de estudiantes con un nivel elevado ronda un apreciable 30% de la muestra en los tres colectivos (Outgoing, Incoming y Outgoing destino de habla inglesa). Sin embargo, en los estudiantes Incoming y Outgoing de habla no inglesa la proporción de estudiantes con un nivel bajo es casi igual de

elevada. Lo que diferencia a los Outgoing que han elegido un destino de habla inglesa es que se trata de un idioma generalmente estudiado a lo largo de toda la escolaridad y, por tanto, pocos presentan un nivel bajo (7%)¹².

En la figura 10 puede apreciarse la importancia que los colectivos de estudiantes entrantes y salientes conceden a los obstáculos lingüísticos en función del nivel de conocimiento que tienen en el idioma de destino de la universidad elegida.

Figura 10: Percepción de la importancia de los obstáculos lingüísticos a la movilidad en función del nivel de conocimiento del idioma de destino



Fuente: Encuesta MOV_ES (N1: 4.501, N2: 5.239)¹³

La percepción de la importancia de los obstáculos lingüísticos disminuye a medida que los estudiantes tienen un mejor dominio del idioma en que se imparten las clases en la universidad de destino, ya sean los entrantes o los salientes. A pesar de que hemos visto que el

¹² Este bajo nivel implica ciertas posibles dificultades en un inicio. Según Teichler (2004), la mitad de los encuestados dice haber llegado con deficiencias para seguir el ritmo de las clases. Sin embargo, al finalizar el periodo solo un 10% se siente poco capacitado para seguir el ritmo.

¹³ Outgoing de habla no inglesa: 2.720 y Outgoing destino inglés: 2.298

bajo nivel idiomático de los estudiantes no suponía un freno a la movilidad, la mejor preparación de un sector de los estudiantes sí que facilita la experiencia internacional disminuyendo los obstáculos encontrados.

La movilidad futura: movilidad llama a movilidad

La experiencia de movilidad temporal durante los estudios ha demostrado ser un buen incentivo a la movilidad profesional futura (ver tabla II). Una amplísima mayoría afirma que su experiencia en una universidad de otro país ha favorecido su disposición a la movilidad internacional y en menor grado también a la movilidad nacional dentro de su propio país.

Tabla II: Disposición a la movilidad profesional futura

	INCOMING	OUTGOING
Disposición a trabajar en otra ciudad dentro de mi país	86,3	86,8
Disposición a trabajar en otro país	92,7	6,3

Fuente: Encuesta MOV_ES (N1: 4.501, N2: 5.239)

Sin embargo, cabe distinguir entre la predisposición a la movilidad y lo que luego sucederá en la práctica (porque para ello hay que considerar otros factores). Así, Teichler (2004) sostiene que, aunque estén mejor preparados para la posibilidad de emprender una carrera profesional internacional, la gran mayoría opta por su propio país.

De la obra de autoría colectiva (Bracht, O. et. alii., 2006), presentada en 2006 a la Comisión Europea para evaluar el impacto profesional de la experiencia Erasmus, se desprende lo siguiente: La experiencia internacional ayuda considerablemente a la mayoría de los recién titulados a encontrar un primer empleo, aunque tiene un impacto menor en el tipo de trabajo y en el nivel de ingresos. Sin embargo, en el informe se constata la pérdida de dicha influencia positiva a lo largo de los años. En las sucesivas encuestas realizadas en 1993, 2000 y 2005 a estudiantes que habían realizado una estancia en el extranjero en los cinco años anteriores, se produce una drástica reducción de la proporción de estudiantes que valora como positivo el impacto en su inserción profesional. La condición ventajosa de los Erasmus a la hora de encontrar el primer trabajo pasa del 71% al 54% en 10 años.

Conclusiones

Sostiene Erlich, que la movilidad de los estudiantes europeos debe ser interpretada como uno de los medios de expresión de la movilidad social ascendente en el contexto de globalización (2010: 25). Las estancias reflejan la intervención de diversos tipos de capital, con carácter discriminatorio: económico, educativo, cultural, de movilidad; por otra parte, constituyen un

aprendizaje para la vida futura, tanto personal como profesional y relacional (multiplica las pertenencias que son potencialmente transferibles).

Ciertamente, también tiene consecuencias sobre los campus universitarios y sobre Europa, contribuyendo a crear una cultura de movilidad, promoviendo competencias diversas e identidad compartida (europeización). En este sentido, puede decirse que nos hallamos ante un programa muy valioso, tanto en el nivel personal como en el nacional e internacional, pero también complejo y mejorable¹⁴.

En este texto nos ha interesado especialmente la dimensión social del proceso. En tal sentido, el programa ha recibido una crítica de profundidad por su carácter elitista: es una experiencia de elite, donde prima el capital educativo de los progenitores. En cierto sentido, puede decirse también que tiene un carácter endogámico: quienes tienen más capital educativo son asimismo quienes más predispuestos se hallan para reconocer su valor y para acumularlo tanto personal como intergeneracionalmente. Por ello, los progenitores con alto capital educativo inculcan en sus hijos la necesidad de la experiencia Erasmus y fomentan y apoyan su movilidad, proporcionando para ello aprendizajes necesarios (movilidad previa y competencias lingüísticas) y recursos económicos, pero también facilitando información y capital relacional.

En consecuencia, si se considera que la educación superior ha de tener un carácter equitativo e inclusivo, la política de movilidad debe generar instrumentos para corregir este sesgo de clase y estatus que tiene el programa en la actualidad, para pasar de una excepción a una opción (Erlich, 2010: 52). Quienes más pueden necesitar la movilidad (de hecho no suelen haber salido al extranjero con anterioridad a su ingreso en la Universidad), tanto para mejorar su capital lingüístico como relacional, y para adquirir las denominadas habilidades y competencias “dulces” vinculadas con la realización personal, suelen ser quienes por proceder de hogares con capital educativo bajo, ni siquiera se han planteado como expectativa la participación en dicho programa.

Referencias bibliográficas

Ariño, A. (dir.), Hernández, M., Llopis, R., Navarro, P., Tejerina, B. (2008) *El oficio de estudiar en la universidad: compromisos flexibles*, PUV, Valencia.

Ariño A. y Llopis, R. (2011) *¿Universidad sin clases? Condiciones de vida de los estudiantes universitarios en España (Eurostudent IV)*. Ed. Ministerio de Educación. Secretaría General de Universidades

¹⁴ Entre las críticas que ha recibido, una de las más significativas se halla en el hecho de que no lleva a los estudiantes a las mejores universidades.

Ariño,A. (dir.), Llopis, R., Soler I. (2011) *Proyecto Ecovipeu. Encuesta de Condiciones de Vida y Participación de los Estudiantes Universitarios*. Convocatoria de Estudios y Análisis 2010 del Ministerio de Educación.<http://www.campusviviendi.com/resultados-de-la-encuesta-ecovipeu/>

Asplund, R., Adbelkarim, OB and Skalli, A., (2008)An equity perspective on access to, enrolment in and finance of tertiary education. *Education Economics*, 16(3), pp. 261-274.

Astin, A.W. and Oseguera, L., (2004),The Declining "Equity" of American Higher Education. *The Review of Higher Education*, 27(3), pp. 321-341.

Ball, Stephen J., (2003), *Class Strategies and the Education Market*, RoutledgeFalmer.

Ballatore, M. (2010), *ERASMUS et la mobilité des jeunes européens*. Paris: Presses universitaires de France; 2010.15

Ballatore, M. (2012) "Honouring Higher Education?", *European Educational Research Journal*, 11(2), 314-319. <http://dx.doi.org/10.2304/eej.2012.11.2.314>

Ballatore, M., in *Les cultures étudiantes, Socio-anthropologie de l'univers étudiant*,

Ballatore, M., Bloss, T. in *Echanges et mobilités académiques: quel bilan?*

Ballatore, M. « échanges internationaux en Europe et apprentissages : l'exemple de la mobilité étudiante institutionnalisée par le programme Erasmus », *Cahiers de la recherche sur l'éducation et les savoirs, Revue internationale de sciences sociales / Hors série n° 3 – 2011*

Ballatore, M. « L'expérience de mobilité des étudiants ERASMUS: Les usages inégalitaires d'un programme « d'échange ». Une comparaison Angleterre/France/Italie. »Faire savoirs, rubrique thèse, n°8 (121-132), 2009

Ballatore, M., Bloss, T., « Affinité sélective entre établissements et reproduction sociale des étudiants : l'autre réalité du programme Erasmus »,Formation-emploi8, 103, (57-74) juillet-septembre 2008 12.

¹⁵ Le programme ERASMUS (EuRoPEan community Action Schema for the Mobility of University Students), mis en place en 1987 pour promouvoir à la fois la mobilité et la reconnaissance mutuelle des diplômes en Europe, ne concerne, aujourd'hui encore, qu'une minorité. Certes, le nombre total d'étudiants européens en mobilité s'est accru depuis son institutionnalisation, mais le programme ERASMUS permet-il une réelle démocratisation de l'accès à la mobilité et des " débouchés " qui lui sont associés ? L'augmentation de l'offre de séjour à l'étranger semble plutôt accélérer un mouvement de spécialisation sociale des filières d'études et des destinations. Loin des récits inspirés par le psychologisme ambiant et de la rhétorique ou des prophéties sur la mondialisation, il s'agit dans cet ouvrage de répondre empiriquement à ces questions et d'interroger les discours sur le programme ERASMUS, comme étant populaire et enrichissant.

Ballatore, M. « Le programme Erasmus en France, en Italie et en Angleterre : sélection des étudiants et compétences migratoires », Cahiers de la Recherche sur l'Éducation et les Savoirs 5, (215-240), Septembre 2006

Barnes, Colin y Mercer, Geof, 2010, *Exploring Disability. A sociological introduction*, Polity Press.

Baumann, Gerd (2008), *Contesting Culture. Discourses of identity in multi-ethnic London*, Cambridge University Press.

Beaupère, N., Chalumeau, L., Gury, N., Huguée, C. (2007) *L'abandon des études supérieures*. Rapport réalisé pour l'OVE, La Documentation française, Paris.

Bennett, Tony *et alii*, 2009, *Culture, Class, Distinction*, Routledge.

Bernard, Huguette, 2011, *Comment évaluer, améliorer, valoriser l'enseignement supérieur?* De boeck

Bertoncini, Y. 2012, *L'importance de la mobilité pour la jeunesse européenne*, Notre Europe.

Bertoncini, Y. 2008, Encourager la mobilité des jeunes en Europe: orientations stratégiques pour la France et l'Union européenne, a *Documentation Française*.

<http://www.strategie.gouv.fr/>

Bottero, Wendy, 2005, *Stratification. Social division and inequality*, Routledge.

Bourdieu P. et Passeron J.C. (1964), *Les héritiers: les étudiants et la culture*, Paris, Editions de Minuit.

Bourdieu P. et Passeron J.C. (1970), *La Reproducción. Elementos para la teoría del sistema de enseñanza*. Editorial Popular, 2001.

Bracht, O. Engel, C., Janson, K., Over, A., Schomburg H., Teichler, U. (2006) *The Professional Value of ERASMUS Mobility*. European Commission - DG Education and Culture

Brennan, J., Naidoo, R. and Patel, K., 2009. Quality, Equity and the Social Dimension: The Shift from the National to the European level. In: Kehm, B.M., Huisman, J. and Stensaker, B. eds, *The European Higher Education Area: Perspectives on a Moving Target*. Rotterdam/Boston/Taipei: SensePublishers, pp.141-162.

Cacciagrano et alii. 2009, *Bolognawithstudentseyes*, Leuven, Belgium.

Cellule Veille Scientifique et Technologique, del Institut national de recherche pédagogique, «Unité versus diversité : les étudiants et leurs conditions de vie», en http://www.inrp.fr/vst/Dossiers/Ens_Sup/Regards/Vie_etudiants.htm

Cichelli, Vincenzo, 2013, L'autonomie des jeunes. Questions politique et sociologiques sur les mondes étudiants, Paris, La documentation française.

Cichelli, Vincenzo, 2012, L'esprit cosmopolite. Voyages de formation des jeunes en Europe, Paris, Presses de Sciences Po, 2012.

Cichelli, Vincenzo« Les politiques de promotion des mobilités juvéniles en Europe », Informations Sociales, numéro spécial, « Politiques de jeunesse en Europe », n° 165-166.

Cichelli, Vincenzo“ The Cosmopolitan ‘Bildung’ of Erasmus students’ going abroad”, in Hébert Y. et Abdi A. (éds), *Critical Perspectives on International Education*, Rotterdam/Taipei, Sense Publishers, coll. Comparative and international education : a diversity of voices.

Cichelli, Vincenzo« Les politiques de mobilités en Europe », Informations Sociales, numéro spécial (165-166) dirigé par V. Cichelli,

Cichelli, Vincenzo« Faire société en Europe : une enquête sur la socialisation cosmopolite des étudiants Erasmus », in Hamel J., Cichelli V., Galland O. et Pugeault C., *La jeunesse n'est plus ce qu'elle était...*, Rennes, PUR, pp. 133-144.

Clancy, P., 2010. Measuring Access and Equity from a Comparative Perspective. In: H. Eggins ed., *Access and Equity. Comparative Perspectives*. Rotterdam/Boston/Taipei: Sense Publishers.

Comisión Europea, 2008, *The Impact of Erasmus on European Higher Education: Quality, Openness and Internationalisation*, ver en <http://ec.europa.eu/education/erasmus/doc/publ/impact08.pdf>

Comisión Europea, 2010, *Improving the Participation in the Erasmus Programme*.

Coulon, A. (1997) *Le métier d'étudiant. L'entrée dans la vie universitaire*. Presses Universitaires de France, Paris.

Datos y Cifras del Sistema Universitario Español. Curso 2011/2012 Ministerio de Educación, Cultura y Deporte.

Dervin, F. & M. Byram (dir.), L'Harmattan, Questions contemporaines. « Le sens caché de la mobilité des étudiants Erasmus », Septembre 2008

Dubet F. (1994), « Dimensions et figures de l'expérience étudiante dans l'université de masse », *Revue française de sociologie*, XXXV, 511-532.

EACEA/Eurydice, 2011. *Adults in Formal Education: Policies and Practice in Europe*. Brussels: EACEA P9 Eurydice.

EACEA/Eurydice, 2011, *Modernization of Higher Education in Europe: Funding and the Social Dimension*, 2011.

EACEA/Eurydice, 2010. *Focus on Higher Education in Europe 2010: The Impact of the Bologna Process*. Brussels: EACEA P9 Eurydice.

EACEA/Eurydice, 2010a. *Gender Differences in Educational Outcomes: Study on the Measures Taken and the Current Situation in Europe*. Brussels: EACEA P9 Eurydice.

EACEA/Eurydice, 2009. *Higher Education in Europe: Developments in the Bologna Process*. Brussels: EACEA P9 Eurydice.

Eggins, H. ed. *Access and Equity. Comparative Perspectives*. Rotterdam/Boston/Taipei: SensePublishers, pp. 1-9.

Erlich, Valerie – Catherine Agulhon, 2012, *Les mobilités étudiantes*, La Documentation Française.

ESN 2010. Alfranseder, E., Fellingner, J., Taivere, M. (2011) *E-Value-ate Your Exchange. Research Report of the ESN Survey 2010* Erasmus Student Network, Brussels 2011

ESN 2011. Alfranseder, E., Escrivá, J., Fellingner, J., Haley, A., Nigmonov, A., Taivere, M. (2012) *Exchange, employment and added value. Research Report of the ESN Survey 2011*. Erasmus Student Network AISBL, Brussels 2012.

EURODATA (2012). Ferencz, I.; Wächter, B. *European and national policies for academic mobility. Linking rhetoric, practice and mobility trends*, Lemmens, 2012.

EURODATA (2006). Kelo, M.; Teichler, U.; Wächter, B. *Student mobility in European higher education*. Lemmens, 2006.

European Commission. Education and Training
<http://ec.europa.eu/education/erasmus/>

Fave-Bonnet, M., Clero, N. (2001). «Des héritiers aux nouveaux étudiants: 35 ans de recherches» en la *Revue Française de Pédagogie*, 136.

Felouzis, G. (2001), *La condition étudiante. Sociologie des étudiants et de l'université*, Presses Universitaires de France, Paris.

Felouzis, G. (2001b), “Les délocalisations universitaires et la démocratisation de l'enseignement supérieur » en *Revue française de pédagogie*, 136.

Fernández Enguita, M.; Mena Martínez L.; Riviere Gómez J. (2010) “Fracaso y abandono escolar en España” en *Colección de Estudios Sociales*, 29 ed. Obra Social Fundación La Caixa.

Fernández Enguita, M., (1995) “Yo no soy eso que tú imaginas”. *Cuadernos de Pedagogía* 238, p. 35-38.

Fundación BBVA (2005) *Estudio sobre los estudiantes universitarios españoles*, Unidad de Estudios de Opinión Pública de la Fundación BBVA. Madrid.

Gale, T. (2012), "Towards a Southern Theory of Student Equity in Australian Higher Education: Enlarging the Rationale for Expansion", *International Journal of Sociology of Education*, 1(3), 238262. doi: 10.4471/rise.2012.14

Gumport, Patricia J., 2007, *Sociology of Higher Education. Contributions and their contexts*, The Johns Hopkins University Press.

Gruel, L., Thiphaine, B. (2004): *Des meilleures scolarités féminines aux meilleures carrières masculines*. Observatoire de la Vie Etudiante.

Hadji, C., Bargel, T., Masjuan, J. (2005) *Étudier dans une université qui change. Le regard des étudiants de trois régions d'Europe*. Recherches et études. Presses universitaires de Grenoble.

Jellab, Aziz, 2012, *Les étudiants en quête d'université*, L'Harmattan.

Lima, L., Hadji, C. (2005): «Quand les étudiants jugent leurs études. Quelques enseignements d'une recherche internationale» en *Papiers*, 76.

Merle, Pierre (2009), *La démocratisation de l'enseignement*, La Découverte.

Neyrat, Y. (dir.) (2010) *Une comparaison Angleterre/France/Italie*, L'Harmattan: logique sociales, Etudes culturelle «Étudiants sans frontières? Pratiques étudiantes dans un contexte «étranger», mars.

OCDE (2008), *Tertiary Education for the Knowledge Society*, OCDE.

OCDE (2011), *Divided We Stand: Why Inequality Keeps Rising*, OCDE.

Organismo Autónomo Programas Educativos Europeos (OAPEE)
<http://www.oapee.es/>

Platt, Lucinda, 2011, *Understanding Inequalities. Stratification and Difference*, Polity press.

Ruiz de Olabuénaga (1998) *La juventud liberta*. Fundación BBV.

Soler, I. (2011) Informe sobre los estudiantes Incoming en la Universitat de València. Publicación interna para el Plan Estratégico de la UV.

Souto-Otero, M., Huisman, J., Beerkens, M., de Wit, H. and Vujić, S., 2013. Barriers to international student mobility: evidence from the Erasmus program. *Educational Researcher*, 42 (2), pp. 70-77. <http://www.bath.ac.uk/education/staff/manuel-souto-otero/>

Souto-Otero, M., 2008. The socio-economic background of Erasmus students: A trend towards wider inclusion? *International Review of Education*, 54 (2), pp. 135-154.

Souto-Otero, M., 2008. Estudiantes Erasmus españoles: beneficios de la participación en el programa y límites socioeconómicos a su acceso. *Panorama Social*, 6.

Souto-Otero, M. and Whitworth, A., 2006. Equality in higher education in Spain and the UK: Mismatch between rhetoric and policy? *Higher Education Quarterly*, 60 (2), pp. 167-186.

Souto-Otero, M., 2013. *Review of credit accumulation and transfer policy and practice in UK higher education*. Other. York: Higher Education Academy.

Souto-Otero, M. and McCoshan, A., 2006. *Survey of the Socio-Economic Background of ERASMUS Students. Final report to the European Commission*. Other. European Commission.

Teichler, U. (2004) "Temporary Study Abroad: the life of ERASMUS students" en *European Journal of Education*, vol 39, nº4. p. 396-408

Tenret, Lise, 2011, *Les étudiants et le mérite. À quoi bon être diplômé?*, La Documentation Française.

Troyano, H. (2005) "Consistencia y orientación del perfil profesional, percepción del mercado laboral y reacciones previstas ante posibles dificultades de inserción" en *Papers*, 76.

Vandenkendelaere, Bert, 2011, "A definition of excellence", en *Journal of the European Higher Education Area. Policy, Practice and Institutional Engagement*, nº 2, pp. 49-64

Vossensteyn, H., Beerkens, M., Cremonini, L., Huisman, J., Souto-Otero, M., Bresancon, B., Focken, N., Leurs, B., McCoshan, A., Mozuraityte, N., Pimentel Bótas, P. C. and de Wit, H., 2010. *Improving participation in the Erasmus programme. Final report to the European Parliament*. Other. European Parliament.

Vossensteyn, H., Lanzendorf, U. and Souto-Otero, M., 2008. *The impact of ERASMUS on European Higher Education: Quality, openness and internationalisation. Final report to the European Commission*. Other. European Commission.

Fecha de recepción: 01/11/2013. Fecha de evaluación: 15/12/2013. Fecha de publicación: 31/01/2014